

Universidad Nacional de Lanús

# Ideas para una República

Una mirada sobre la Nueva Generación Argentina  
y las doctrinas políticas francesas



**Alejandro Herrero**

**Colección Humanidades y Artes**

SERIE HISTORIA

Ediciones de la UNLa.

# Wittgenstein en español

Silvia Rivera

Alejandro Tomasini Bassols

COMPILADORES

Alejandro Herrero es doctor en Historia. Miembro de la Carrera de Investigador del Conicet. Fue docente en las Universidades Nacionales de La Plata y de Buenos Aires, actualmente coordina el Área de Historia en el Departamento de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Lanús. Ha publicado *La política en tiempo de guerra. La cultura política francesa en el pensamiento de J. B. Alberdi*, Ediciones de la UNLa., 2004 (segunda edición, 2006); *Juan Bautista Alberdi. La cuestión americana*, Grupo Editor Universitario, 2006; *La nación prometida. La resistencia correntina a la autoridad de Juan Manuel de Rosas (1843-1847)*, Ediciones Cooperativas Universidad de Buenos Aires; y en colaboración con Fabián Herrero, *Las ideas y sus historiadores. Un fragmento del campo intelectual argentino en los años noventa*, Universidad Nacional del Litoral; *La cocina del historiador. Reflexiones sobre la historia de la cultura europea*, Ediciones de la UNLa., 2002 (segunda edición: 2006). Editó cuatro libros de poemas, y además publicó en diversas revistas literarias, como *Hablar de Poesía*.

**Universidad Nacional  
de Lanús**

**Colección  
Humanidades y Artes**



Universidad Nacional de Lanús

# IDEAS PARA UNA REPÚBLICA

Una mirada sobre la Nueva Generación Argentina  
y las doctrinas políticas francesas

Alejandro Herrero

Colección Humanidades y Artes  
SERIE HISTORIA  
Ediciones de la UNLa

# Índice

Agradecimientos.....	13
Introducción.....	15
<b>PRIMERA PARTE. UNA APROXIMACIÓN A LAS IDEAS POLÍTICAS FRANCESAS (1814-1852). DOCTRINARIOS Y SAINTSIMONIANOS</b>	
<b>I. El liberalismo doctrinario (1). F. Guizot.....</b>	<b>23</b>
<i>El ascenso del grupo doctrinario: entre la Restauración y la Revolución de Julio de 1830.....</i>	<i>23</i>
<i>F. Guizot: monarquía centralista y régimen censitario.....</i>	<i>25</i>
<i>Un concepto nuevo: la soberanía de la razón.....</i>	<i>26</i>
<i>Dos requisitos para crear un orden: centralismo político y opinión pública.....</i>	<i>28</i>
<b>II. El liberalismo doctrinario (2). P. Rossi y Th. Jouffroy.....</b>	<b>31</b>
<i>P. Rossi: centralismo político, progreso económico e igualdad social.....</i>	<i>31</i>
<i>El centralismo político.....</i>	<i>31</i>
<i>Población y cultura de trabajo.....</i>	<i>33</i>
<i>Th. Jouffroy: Un “dogma común” como requisito para la unidad nacional.....</i>	<i>35</i>
<i>Entre la afirmación de una “fe común” y los límites del liberalismo.....</i>	<i>35</i>
<i>La nueva generación y el “dogma social”.....</i>	<i>37</i>
<b>III. Los saintsimonianos (1). E. Lerminier.....</b>	<b>41</b>
<i>El apogeo del saintsimonismo: la Revolución de 1830.....</i>	<i>41</i>
<i>E. Lerminier: difusor de la “Nueva Escuela Histórica Alemana”.....</i>	<i>42</i>
<i>La lectura historicista de la Revolución de 1789.....</i>	<i>49</i>
<i>Un concepto romántico: el progreso nacional.....</i>	<i>50</i>
<i>La lectura de la Revolución de 1830.....</i>	<i>52</i>
<i>Crítica a los doctrinarios.....</i>	<i>53</i>
<i>Elogios y críticas al saintsimonismo.....</i>	<i>54</i>
<b>IV. Los saintsimonianos (2). M. Chevalier.....</b>	<b>59</b>
<i>Entre el credo industrialista de Saint-Simon y la adhesión del liberalismo económico.....</i>	<i>59</i>
<i>Estados Unidos de América y Francia: dos caminos diferentes.....</i>	<i>59</i>
<i>El espejo del futuro francés: progreso material y “educación por las cosas”.....</i>	<i>62</i>
<i>Libertad e igualdad en la sociedad norteamericana. Las diferencias de Chevalier y Tocqueville.....</i>	<i>64</i>



## SEGUNDA PARTE. LA NUEVA GENERACIÓN ARGENTINA, LA RECEPCIÓN DE LAS IDEAS POLÍTICAS FRANCESAS EN EL RÍO DE LA PLATA Y EL RÉGIMEN DE JUAN MANUEL DE ROSAS

<b>V. La Nueva Generación Argentina y su presentación pública en Buenos Aires</b> .....	71
<i>Rasgos del régimen de Juan Manuel de Rosas</i> .....	71
<i>Nace el Salón Literario: la Generación del 37 y la recepción del pensamiento político francés</i> .....	74
<i>Juan Bautista Alberdi y la legitimación del régimen rosista. Ecos de Eugenio Lerminier y de Th. Jouffroy</i> .....	75
<b>VI. El programa de la “república democrática”</b> .....	81
<i>La fórmula doctrinaria y la crítica de Lerminier</i> .....	81
<i>Lerminier y su recepción en el Río de la Plata. Los usos de Alberdi</i> .....	83
<i>Alberdi y su lectura del programa de Leroux</i> .....	86
<b>VII. Los románticos en Buenos Aires: el Salón Literario, La Moda y la Asociación de Mayo</b> .....	91
<i>Semejanzas y diferencias en el círculo romántico</i> .....	91
<i>El Salón Literario y La Moda: el final de una experiencia cultural en Buenos Aires</i> .....	94
<i>Nace la “Asociación de Mayo”. El pasaje de las ideas a las armas</i> .....	96
<b>VIII: Primer ciclo de la guerra contra Rosas (1838-1842)</b> .....	99
<i>La coyuntura política de 1838-1839: nace el frente antirrosista</i> .....	99
<i>La Nueva Generación Argentina liderada por Alberdi: la legitimación de la guerra a Rosas y el debate con los letrados rosistas</i> .....	106
<b>IX. Primer ciclo de la guerra contra Rosas: la difusión de las ideas y la derrota en el campo de batalla (2)</b> .....	115
<i>República democrática y Estado Federal. Ecos saintsimonianos y doctrinarios</i> .....	115
<i>Victoria de Rosas y nueva disgregación de los miembros de la Asociación de Mayo</i> .....	125
<b>X. Segundo ciclo de la guerra contra Rosas (1843-1847)</b> .....	133
<i>La coyuntura de 1843-1845. La estrategia de Rosas y sus opositores</i> .....	134
<i>El plan de Juan Bautista Alberdi: entre la desconfianza hacia Francia y la justificación de una intervención armada de Brasil a la Confederación Argentina</i> .....	139
<i>El fin de la contienda armada. La Nueva Generación Argentina replantea sus ideas</i> .....	144

XI. Las diferentes propuestas de la Nueva Generación Argentina .....	147
<i>Esteban Echeverría y su adhesión a la “república democrática” de Pierre Leroux</i> .....	148
<i>Félix Frías: entre el neo-catolicismo y el liberalismo doctrinario</i> .....	150
<i>Domingo F. Sarmiento: una República de pequeños propietarios al estilo de los Estados Unidos</i> .....	154
<i>La República posible de Alberdi. Entre el saintsimonismo disidente y los liberales doctrinarios</i> .....	155
XII. Consideraciones finales.....	169
Apéndice ¿República posible o república verdadera?	
Sobre un dilema de roquistas y normalistas.....	177
<i>Presentación</i> .....	177
<i>Alberdi, Roca y la política educativa</i> .....	179
<i>Roca y los normalistas</i> .....	182
<i>Segunda gestión de Roca: 1898-1904</i> .....	194
Bibliografía.....	199
Datos del autor .....	213

¿Cuál es, entonces, el objetivo de este libro? Poner al descubierto la actividad de los románticos argentinos, ya que, como trataremos de mostrar, no adhirieron en bloque a un modelo ofrecido en Francia, sino que interpretaron que esos programas políticos no se podían adaptar fácilmente al suelo americano.

Veamos un ejemplo. Los románticos argentinos suponen, en 1837, que la república democrática y centralista pregonada por Leroux es el mejor proyecto. Pero, sin duda, su mirada historicista les enseñaba que el centralismo había sido rechazado rotundamente por las provincias. Por lo tanto, las ideas republicanas y los ideales de igualdad de Leroux podían ser atesorados, pero no su centralismo político. ¿Existía otra salida? Sin duda, pero no la encontrarían en autores saintsimonianos, sino en sus enemigos políticos, los doctrinarios. Hallaron una fórmula federal adecuada para el caso argentino en los libros de Alexis de Tocqueville, aunque reformulando su idea del poder ejecutivo.

¿Qué nos revela este ejemplo? Muestra la importancia que tiene conocer el programa de Leroux y de las otras familias ideológicas francesas para poder entender de dónde toman sus ideas los románticos argentinos, qué selección realizan y cómo diagraman un programa alternativo al orden rosista. De este modo, se puede visualizar que los miembros del Salón Literario no copian, no son un eco del pensamiento europeo, como dice Feinmann, ni tampoco son completamente saintsimonianos, según la opinión de Ingenieros, sino que articulan un proyecto político tomando de aquí y de allá de modo desprejuiciado.<sup>7</sup>

---

tiene presente Alberdi cuando piensa la idea de filosofía nacional. Cfr. Eugenio Lermnier, *Introduction Générale à l'Histoire du Droit*, Paris, 1829, p. 219.

<sup>7</sup> Este libro se ocupa de la recepción francesa en el Río de la Plata, acotado al grupo romántico del '37. En otros estudios, por ejemplo, la contribución de Adolfo Prieto, *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura Argentina*,

En suma, estudiar los distintos proyectos políticos diagramados por liberales doctrinarios y saintsimonianos nos permitirá saber cómo se intentó resolver el problema de completar la Revolución de 1789 en Francia y, al mismo tiempo, descubrir de qué manera estas ideas cobraron actividad en el Río de la Plata, cuando Alberdi y los integrantes del Salón Literario creyeron ver en ese laboratorio cultural las herramientas necesarias para elaborar un programa alternativo al régimen rosista.

Este enfoque se vincula a la estructura de este libro. En la Primera Parte (capítulos 1 a 4) indagamos las dos familias ideológicas francesas que tiene presente la Nueva Generación Argentina y en especial Alberdi: liberales doctrinarios y saintsimonianos. Al hacer este mapa de lectura estaremos en mejores condiciones para examinar qué esquemas conceptuales tomaron en préstamo y cómo los utilizaron para elaborar una descripción y un programa que resolviese las dificultades argentinas (Segunda Parte, capítulos 5 al 11, dedicados al Río de la Plata). Incorporamos, además, un Apéndice con un trabajo sobre la recepción alberdiana en las dos gestiones de Julio Argentino Roca.<sup>8</sup>

---

1820-1852, se muestra muy bien que el horizonte ideológico de este grupo era más amplia que la cultura francesa, aunque sin duda la literatura gala es la más influyente.

<sup>8</sup> En este trabajo, incorporado al apéndice, estudiamos la voluntad de Roca por implantar una educación alberdiana que forme sujetos para la república posible. Sabemos que el sistema de instrucción pública, diseñado entre las décadas de 1860 y 1870, forma un individuo para una república de ciudadanos que lesiona los principios sustanciales de una república de habitantes productores de riqueza. Una educación dirigida, casi exclusivamente, a la preparación para el trabajo es el ideal alberdiano y de Roca. Los normalistas, que forman parte del aparato educativo del Estado, y que no son un grupo homogéneo, intervienen de manera activa, algunos cercanos al gobierno y otros, con más presencia y fuerza, como los más tenaces opositores. Roca fracasa porque tiene una poderosa oposición, que cuenta, entre otros, a gran parte del normalismo, quizás uno de los actores más combativos en esta contienda, y que encuentra, al mismo tiempo, un aliado en un sector normalista pero solo en su lucha educativa y no en la defensa del programa de la república posible. Véase Alejandro Herrero, "La recepción de Juan Bautista Alberdi en la política argentina de fines del siglo XIX", en Cuadernos de trabajo del Centro de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional de Lanús, n. 12, diciembre de 2006.



**Colección Humanidades y Artes**  
Ediciones de la UNLa.

Es un hecho conocido que la Revolución de 1810 rompió con el antiguo orden colonial y dejó abierto el difícil problema de remplazarlo por otro nuevo. Se había proclamado una república, pero no existían sujetos que la encarnaran, y la guerra contra España derivó en otra peor entre los mismos actores rioplatenses. En 1837 surgió un grupo de pensadores autodenominado la Nueva Generación Argentina que señalaban que el ciclo revolucionario no había terminado, ya que sus ideales de igualdad y de libertad no se habían cumplido. A sus ojos, las dos facciones que dirigieron el país se habían equivocado. Los unitarios, quienes tenían por objetivo establecer una república liberal, no comprendieron la realidad que los rodeaba. Las provincias, con sus caudillos, no admitían fácilmente someterse a una república unitaria y perder los atributos de su soberanía. Los federales rosistas —que sí comprendieron esta lógica política acerca de la necesidad de pactar con los hechos—, habían llegado al poder por segunda vez en 1835, inaugurando un régimen autoritario. Los jóvenes, que se presentaron públicamente en un Salón Literario, proponían recomponer esta situación y su tarea se resumía en el siguiente interrogante: ¿cómo completar la revolución haciendo cumplir sus ideales de igualdad y de libertad? o dicho de otro modo, ¿cuál era el proyecto político adecuado para salir de un régimen despótico, como el de Rosas, sin reabrir el ciclo de las guerras civiles? Los integrantes del Salón Literario estaban convencidos de que conocían muy bien las últimas novedades de Francia (nación cultural por excelencia) y se sentían, por esta razón, mejor preparados para dar respuesta a los problemas argentinos.



**REUN**

RED DE EDITORIALES  
DE UNIVERSIDADES  
NACIONALES

